



PAISAJE PROTEGIDO DE LA ISLETA - C-22



C-22

PAISAJE
PROTEGIDO
DE LA ISLETA

Gran Canaria





LA ISLETA

El Paisaje Protegido de La Isleta constituye un peculiar marco paisajístico como destacado hito referencial de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Es objeto de protección, el paisaje desértico, las estructuras geomorfológicas, sus cantiles y las plataformas costeras que se encuentran dentro del perímetro del espacio. El alineamiento de conos de diferentes episodios volcánicos que conformaron La Isleta, son un magnífico ejemplo de relieve volcánico y de los procesos ligados al mismo de gran interés científico. Además de los procesos eruptivos, se aprecian distintos niveles marinos debido a las fluctuaciones del nivel del mar y escarpados acantilados fruto de la erosión presentando una variada gama de morfología costera. Su reciente aparición en el contexto geológico y la fuerte influencia marina le hace aparecer como un “desierto” aunque esconde una vegetación y fauna propia de estos primigenios ambientes volcánicos y salinos, especies adaptadas

a la escasez de precipitaciones y suelo que junto a la alta salinidad e insolación crean un “espacio muy exigente”.

Encontramos cardones, verodes y tabaibas amargas. También el salado, la magarza de costa y la tolda. La proximidad de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria ha determinado una fuerte presión de uso, al existir actividades militares importantes y extracciones de piedra y áridos en varias canteras. El sector del paisaje donde se concentran los conos más importantes (alineación norte), y una porción del malpaís que desde los cráteres se extiende hacia el sur, están considerados área de sensibilidad ecológica por su valor natural y paisajístico. Los volcanes recientes de La Isleta han sido considerados como puntos de interés geológico (PIG) por el Instituto Tecnológico GeoMinero de España, debido a que se trata de un edificio freatomagmático de cierta espectacularidad.

Incluye una porción de la península del mismo nombre al noroeste de Gran Canaria de superficie casi circular, que se conecta con la isla principal a través del tómbolo de arena del istmo de Guanarteme.

GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

La actual península de La Isleta estuvo separada de la isla de Gran Canaria por un estrecho brazo de mar de algo más de un kilómetro. Actualmente está unida a ésta a través de un tómbolo de arena de unos 200 metros de ancho en su punto más estrecho, el istmo de Guanarteme.

Los materiales geológicos pertenecen al Ciclo Post Roque Nublo y al Ciclo Reciente. Los primeros se manifiestan en conos de tefra formados por lapillis, escorias y bombas, depósitos piroclásticos de dispersión y coladas de composición basanítica nefelinítica, constituyendo el sustrato sobre el que se apoya los materiales del Ciclo Reciente. Sus conos forman una alineación con dirección NE-SO, destacando la Montaña del Confital, que sólo conserva su ladera oriental y el resto ha desaparecido por la erosión marina, un pequeño cono situado

al este y mal conservado, y la Montaña de Las Coloradas, que debido a la oxidación sufrida tiene ese color rojizo que le da nombre.

Dentro del volcanismo del Ciclo Reciente destaca la Montaña del Faro, edificio de planta casi circular y bien conservado, el edificio de La Esfinge, prácticamente desmantelado por la actividad extractiva, y la alineación volcánica del Vigía, formada por cinco edificios de tefra, por apilamiento de escorias, lapillis y bombas, de naturaleza basanítica y alineados en dirección NE-SO, que se localizan en la mitad oriental de La Isleta. Constituyen uno de los campos de volcanes más espectaculares de la isla y el mejor exponente del volcanismo fisural de Gran Canaria.

En la playa del Confital existe un depósito volcánico con fósiles, mientras en los acan-

tilados de dicha playa del Confital se localizan abanicos coluviales. Lo mismo que en los acantilados existentes entre la Punta de Los Acantilados y la de Los Albarderos, donde existe un depósito de ladera con arenas fosilíferas.

Desde el punto de vista geomorfológico, en La Isleta se diferencian tres unidades de relieve: Un basamento que culmina en una meseta de posición central; una alineación occidental de edificios volcánicos muy erosionados, Montaña del Confital y Montaña de Las Coloradas junto a otra bien conservada, la Montaña del Faro, que se localizan en el borde noroccidental; y por último, una alineación de volcanes jóvenes, El Vigía, desplazados hacia el borde suroriental con dirección NE-SO y con formas volcánicas como lavas cordadas, tómulos lávicos, bloques erráticos, tubos volcánicos y canales lávicos.



FLORA Y VEGETACIÓN

El inventario florístico de este Paisaje Protegido recoge alrededor de 60 especies de plantas vasculares, de las cuales 30 son endemismos canarios o grancanarios. A pesar de no tener endemismos exclusivos de La Isleta, si aparecen endemismos canarios poco comunes o inexistentes en el resto de la Isla.

Las condiciones climáticas y ambientales características de esta zona (escasas precipitaciones, temperaturas medias muy altas, alta insolación, influencia del aerosol marino, sustrato salino y fuerte viento) propician la aparición de caracteres xeromorfos, anatomo-morfológi-

cas y fisiológicas, de adaptación en las especies nativas. Algunas de las características generales más relevantes de esta vegetación son: porte arbustivo, subarbustivo o a veces herbáceo, reducción de la superficie foliar, transformación de hojas en espinas, ausencia de hojas y tallos con función fotosintética, pérdida de hojas en la estación más seca, succulencia, pelosidad y sistemas radiculares muy amplios y/o profundos. Además, la multitud de micro-ambientes y la consiguiente diversidad florística, permite que aparezcan distintos tipos de comunidades vegetales, estando representadas en este pequeño Espacio todas las comunidades costeras del norte de Gran Canaria.

A pesar de la sobreexplotación que han sufrido las comunidades situadas en el cinturón halófilo costero y el cardonal-tabaibal en las islas centro-occidentales principalmente, debido a la presencia militar en el caso de La Isleta, al menos por zonas, el grado de conservación es aceptable.

Así, en La Isleta podemos observar un paisaje vegetal constituido por un matorral de poca altura y densidad, lo que permite visualizar el dominante sustrato volcánico.

En todo el perímetro costero no intervenido, dominan comunidades con especies como la algahuera (*Chenoloides tomentosa*), albohales (*Frankenia spp.*), y lechuga de mar (*Astydamia latifolia*). Acompañadas por especies endémicas como el corazoncillo (*Lotus glaucus*), la siempreviva de mar (*Limonium pectinatum*) y el salado (*Shyzogine spp.*). Respecto a este último taxón cabe citar que la morfología de los salados presentes en La Isleta es más cercana a los del sur de la isla (*S. glaberrima*) que al otro más común en el norte de Gran Canaria y en el resto de las islas (*S. sericeae*), forma intermedia que demuestra la extremada aridez del entorno. Entre los elementos no endémicos destaca la presencia de uva de mar (*Zygophyllum fontanesii*), hierba camellera (*Heliotropium ramosissimum*), amulei (*Artemisia reptans*), lengua de pájaro (*Polycarpea nivea*), estrella de mar (*Plantago coronopus*), brusquilla (*Suaeda vermiculata*), barrilla (*Salsola marujae*), saladillo (*Atriplex glauca var. ifniensis*) y romerillo (*Oligomeris linifolia*), entre otras. Muchos de estos taxones son compartidos con las demás comunidades vegetales presentes en La Isleta.

Hacia el interior del perímetro costero y constituyendo el resto del paisaje vegetal de La Isleta, aparecen comunidades constituidas por arbustos y matorrales xerofíticos de influencia africana, dominando el cardonal-tabaibal.

El tabaibal de tolda, con *Euphorbia aphylla* como especie principal, y la lechuga de mar, presente en los sectores más o menos amplios,

se distribuye por los acantilados del oeste y norte entre la zona de Las Salinas y el Roque Ceniciento, además de una interesante muestra sobre la ladera Oeste de Montaña del Vigía. Las especies endémicas acompañantes dominantes, según zonas, son el salado, el gualdón (*Reseda scoparia*), la magarza de costa (*Argyranthemum frutescens*), la melosa (*Ononis angustissima*); y dispersos verodes (*Klenia neriifolia*) y tabaiba amarga (*Euphorbia regis-jubae*). Entre los taxones no endémicos en este tabaibal destacan la lengua de pájaro, la barrilla (*Salsola marujae*), el espino de mar (*Lycium intricatum*), aulaga (*Launaea arborescens*), brusquilla, albolhol (*Frankenia laevis*), hierba clin (*Ajuga iva var. pseudiva*), saladillo (*Atriplex glauca var. ifniensis*), cosco (*Mesembryanthemum nodiflorum*), barrilla (*Mesembryanthemum crystallinum*) y la exótica invasora tunera india (*Opuntia dillenii*); estas tres últimas especies en aquellos lugares donde la formación vegetal se encuentra degradada.

Suelos en condición fértil que regalan a la humanidad la posibilidad de respirar.

El cardonal, con *Euphorbia canariensis* como especie principal y el verode (*Klenia neriifolia*) como acompañante dominante, aparece en este espacio principalmente en el malpaís central, al oeste de la Montaña del Vigía y de La Atalaya, y en sectores del malpaís que se extienden por el borde este. Entre los elementos endémicos

en estos cardonales cabe destacar la presencia puntual del tasaigo (*Rubia fruticosa*), la tabaiba amarga (en especial donde el cardonal está más degradado), el matorisco (*Lavandula multifida ssp. canariensis*), hierba ratonera (*Forsskaolea angustifolia*), duraznillo (*Ceballosia fruticosa*), esparraguera (*Asparagus scoparius*), esparragón (*A. arborescens*), balo (*Plocama pendula*), y otras ya citadas para las otras comunidades como el salado y la vinagrera. Las especies no endémicas son numerosas como la botonera (*Asteriscus graveolens*), jarilla turmeira (*Helianthemum canariense*), patilla (*Aizoon canariense*), tebete común (*Patellifolia patellaris*), y otras más extendidas ya nombradas como el espino de mar, la aulaga (en muchos casos parasitada por la triñuela o *Cuscuta planiflora*), albolhol, tunera india, tabaiba dulce, etc.

El tabaibal de tabaiba dulce (*E. balsamifera*), junto a la jarilla principalmente y con presencia puntual de leña buena (*Neochamaelea pulverulenta*), se distribuye por la franja Noreste de La Isleta en los sectores mejor conservados de las laderas de la alineación del Vigía, hasta unos 200 msnm y en la base de Montaña de El Faro. A parte de los taxones endémicos y no endémicos ya nombrados para las otras formaciones y que son compartidos con esta en su mayoría, destaca las nativas pico pajarito costero (*Kickxia urbanii*) y unos pocos ejemplares dispersos de fistulera común (*Scrophularia arguta*).

Las comunidades ruderales-nitrófilas, en zonas más antropizadas y/o degradadas, están formadas en su mayoría por elementos no endémicos (siendo algunos exóticos e incluso invasores), como el tabaco moro (*Nicotiana glauca*), barrilla, cosco, bleos (*Amaranthus spp.*), cenizos (*Chenopodium spp.*), cerraña (*Sonchus oleraceus*), beleño (*Hyoscyamus albus*), ortiga (*Urtica spp.*), tunera india (*Opuntia dillenii*), altabaca (*Dittrichia viscosa*), espinosillo (*Fagonia cretica*), hierba de Santa María (*Solanum nigrum*), taginaste (*Echium plantagineum*), ortiga mansa (*Mercurialis annua*), entre otros. Aunque

también aparecen endemismos como la hierba ratonera, verode, vinagrera y tabaiba amarga. En muchos casos estos elementos penetran en las formaciones vegetales naturales y sirven de referencia para conocer el grado de deterioro de las mismas.

La Isleta alberga un sustrato volcánico reciente, destacando por ello la presencia de líquenes, que en las islas son los primeros taxones coloni-

zadores. Como comunidad pionera destaca *Streocalum vesuvianum*, de color blanco grisáceo; además existen comunidades formadas por *Verrucaria maura*, entre los 0 y 3 msnm, formando una banda oscura discontinua; y en las zonas de tabaibal y cardonal destacan los de llamativo color naranja, como *Xanthoria resendei* y *Caloplaca gloriae*. Sobre laderas de conos, malpaíses y como epífitos sobre especies dominantes, aparecen taxones de color verdoso

como *Ramalina bourgeana*. Finalmente, por los acantilados del norte y oeste aparecen varias especies del género *Rocella* (*R. canariensis*, *R. fuciformis*, *R. tuberculata* o *R. vicentina*).

Desde el año 2009 el Cabildo de Gran Canaria, ha venido realizando repoblaciones en la zona de El Confital-La Salina con especies propias como la tolda, el salado y la uva de mar, entre otras.

Argyranthemum frutescens



Euphorbia regis-jubae



Euphorbia canariensis



Suaeda vermiculata



Polycarpea nivea



Euphorbia aphylla



Astydamia latifolia



Frankenia laevis



Chenoloides tomentosa



Kleinia nerifolia

FLORA Y VEGETACIÓN



FAUNA

La fauna de este Paisaje Protegido, se encuentra asociada a las comunidades vegetales del piso basal, condicionada por la degradación experimentada por parte del territorio y la cercanía de un área urbana, en la que sólo prosperan determinadas especies adaptadas a vivir con el hombre.

FAUNA VERTEBRADA

En este Paisaje Protegido se han contabilizado 37 especies de vertebrados.

Entre estas aparecen 3 especies endémicas de la isla de Gran Canaria, 7 subespecies endémicas del archipiélago canario, 2 especies y 1 subespecie endémica de la región macaronésica y 25 especies de amplia distribución. En cuanto a los grupos taxonómicos, 3 especies de reptiles, 29 especies de aves y 5 especies de mamíferos. Estos inventarios son susceptibles de irse ampliando a medida que aumenten las investigaciones del medio natural en el Paisaje Protegido.

Los reptiles se encuentran representados por tres de las cinco especies que componen el conjunto de la fauna herpetológica para Gran Canaria: el lagarto gigante de Gran Canaria (*Gallotia stehlini*), especie endémica muy abundante. Los otros dos reptiles presentes son el perenquén de Boettger (*Tarentola boettgeri boettgeri*) y la lisa rayada de Gran Canaria (*Chalcides sexlineatus sexlineatus*), endemismos grancanarios.

La presencia del lagarto gigante de Gran Canaria (*Gallotia stehlini*) en este espacio natural, está considerada como una de las mejores poblaciones insulares de esta especie endémica, cuyos ejemplares adultos pueden alcanzar tamaños superiores a los 70 cm. Es el Lacértido más grande del planeta.

En cuanto a las aves, se observan puntualmente individuos de distintas especies. El gorrión mo-

runo (*Passer hispaniolensis*), especie adaptada a ambientes antropizados es abundante en los núcleos urbanos; ejemplares dispersos de bisbita caminero (*Anthus berthelotii berthelotii*), coretean por las zonas llanas terroso-pedregosas del malpaís central, la curruca tomillera (*Sylvia conspicillata orbitalis*), el capirote (*Sylvia atricapilla heineken*) y el mosquitero común (*Phylloscopus canariensis canariensis*) se ven entre los tabaibales y cardonales. Estas tres especies son relativamente abundantes en la zona, muy comunes en los terrenos áridos y pedregosos.

Algunas palomas bravías (*Columba livia livia*), nidifican en los volcanes de la alineación de El Vigía; el cernícalo común (*Falco tinnunculus canariensis*) y el halcón tagorote (*Falco peregrinoides*), sobrevuelan el malpaís central; bandadas de gaviotas patiamarillas (*Larus michahellis atlantis*) utilizan los acantilados costeros como posaderos, como lugares de nidificación y el interior de los malpaíses para buscar alimento, mientras que los vencejos unicolor (*Apus unicolor*) surcan el cielo de este espacio natural.

En la zona intermareal podremos observar al chorlito patinegro (*Charadrius alexandrinus*). También se distinguen charranes (*Sterna hirundo*) en el promontorio de La Punta de El Confital.

Otras especies dignas de mención, entre las nidificantes son el búho chico (*Asio otus canariensis*), la pardela cenicienta (*Calonectris dio-*

medea borealis), la abubilla (*Upupa epops*), la tórtola común (*Streptopelia turtur*), la lechuza común (*Tyto alba alba*), la curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala leucogastra*), el herrerillo canario (*Parus teneriffae hedwigii*) y el jilguero o pinto (*Carduelis carduelis parva*) y entre las no nidificantes, calificadas como invernantes irregulares en el Archipiélago, el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochrurus*), la tarabilla común (*Saxicola torquatus*) y el petirrojo (*Erithacus rubecula rubecula*).

También la plataforma litoral de abrasión que se extiende por parte del perímetro costero de La Isleta, constituye un lugar para el descanso y la obtención de alimento de especies migradoras limícolas como la garceta común (*Egretta garzetta*), el chorlito grande (*Charadrius hiaticula*), el chorlito gris (*Pluvialis squatarola*), el vuelvepiedras (*Arenaria interpres*), el corelimos tridáctilo (*Calidris alba*) el corelimos común (*Calidris alpina*), andarríos chico (*Actitis hypoleucos*), zarapito trinador (*Numenius phaeopus*) y charrán patinegro (*Sterna sandvicensis*), entre otras.

Todos los representantes de los mamíferos en La Isleta, son especies introducidas por el hombre, como es el caso del conejo (*Oryctolagus cuniculus*), la rata negra (*Rattus rattus*), la rata común (*Rattus norvegicus*) y el ratón de campo (*Mus musculus*), los tres últimos fácilmente identificables en los espacios humanizados y siempre muy frecuentes.

FAUNA VERTEBRADA

FAUNA VERDEIRADA

Zarapito trinador
(*Numenius phaeopus*)



Pardela cenicienta
(*Calonectris diomedea borealis*)



Andarrios chico
(*Actitis hypoleucos*)



Curruca tomillera
(*Sylvia conspicillata orbitalis*)



Carceta común
(*Egretta garzetta*)



Curruca cabecinegra
(*Sylvia melanocephala leucogastra*)



Correlimos tridáctilo
(*Calidris alba*)



Cernícalo común
(*Falco tinnunculus canariensis*)



Gaviota patiamarilla
(*Larus michahellis atlantis*)



Camachuelo trompetero
(*Bucanetes githagineus amantum*)

Charrán común
(*Sterna hirundo*)



Paloma bravía
(*Columba livia livia*)



Vuelvepiedras
(*Arenaria interpres*)



Chorlitejo patinegro
(*Charadrius alexandrinus*)



Perenquén de Boettger
(*Tarentola boettgeri boettgeri*)



Lagarto gigante de Gran Canaria
(*Gallotia stehlinii*)

FAUNA INVERTEBRADA

La Isleta cuenta con una buena representación de fauna invertebrada donde sobresalen grupos como los moluscos, los gusanos oligoquetos, los arácnidos y los insectos, que no está suficientemente estudiada y cuya investigación puede reportar nuevos hallazgos para la Ciencia.

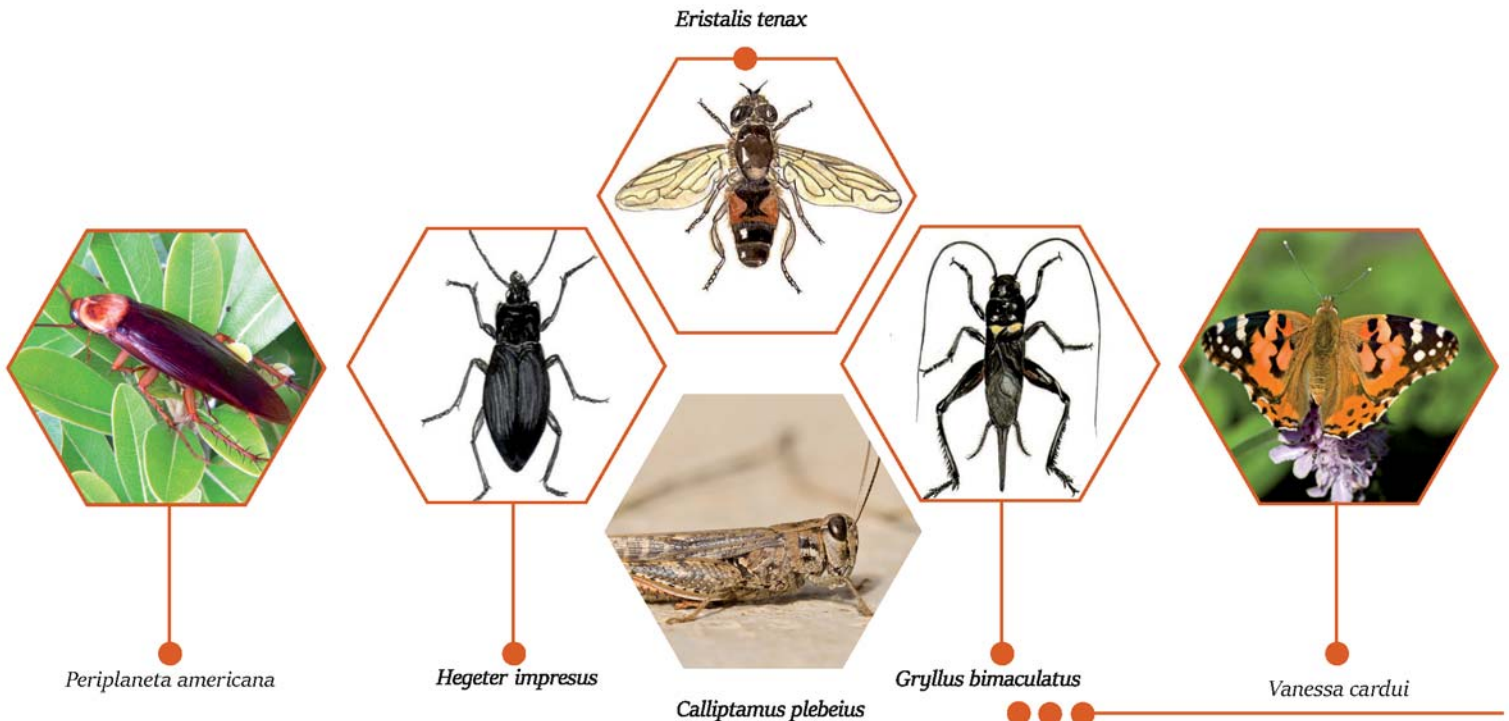
Cabe comentar que los moluscos gasterópodos (caracoles) como el chuchango ocre de La Isleta (*Hemicycla saulcyi saulcyi*) y la chuchanguita de La Isleta (*Napaeus isletae*), detectados en las laderas orientadas al norte de la Montaña Colorada, por trabajos realizados por el Dr. Miguel Ibáñez y otros investigadores del Departamento de Biología Animal de la Universidad de La Laguna (Tenerife), tienen su ámbito de distribución restringido a La Isleta y estaban consideradas “en peligro de extinción”, pasando a la categoría de “interés para

los ecosistemas canarios” en la actual LEY 4/2010, del Catálogo Canario de Especies Protegidas (Boletín Oficial de Canarias núm. 112)

En estudios de campo realizados, se han observado una treintena de especies de insectos, tanto endémicos como cosmopolitas, entre los que destacan por su abundancia los Coleópteros (escarabajos) endémicos como *Pimelia sparsa serrimargo*, *Hegeter impresus*, *Hegeter grancanariensis* y el cucarrito correlón (*Zophosis bicarinata bicarinata*), el Ortóptero saltamontes capitán (*Scintharista notabilis*), mucho más abundante que otro acrídido también presente en la zona de estudio, como es saltamontes común (*Calliptamus plebeius*), endémico de Canarias. Pertenecientes a otros grupos también son de destacar la abundancia de los Lepidópteros (mariposas) como la vanesa de los cardos (*Cynthia cardui*) y *Spolaea recur-*

valis, el Díptero como la mosca común (*Musca domestica*) o los sirfidos como la mosca zángano (*Eristalis tenax*) y la mosca cernidora real (*Myathropa florea*), o algún representante de los Ortópteros como el grillo común (*Gryllus bimaculatus*), de amplia distribución, o de los Dípteros como la cucaracha americana (*Periplaneta americana*).

El entomólogo canario profesor Antonio Machado (un investigador de los gorgojos del género *Laparocerus* que cuenta con muchas especies en Macaronesia todas endémicas), detectó una nueva especie en La Isleta en el malpaís central, a la que ha denominado *Laparocerus franzi*, en homenaje al profesor austriaco Herbert Franz que recolectó material en La Isleta, Maspalomas, etc., y depositó sus colecciones en el Museo de Historia Natural de Viena (Austria).



Y EN ESTE ESPACIO



Se encuentra una importante necrópolis en el pasado prehispánico, en el que el tipo de enterramiento que se da son los túmulos, en los campos de malpaís. Los cuerpos que se encontraron aquí aparecían envueltos en una tela junto a semillas aromáticas. Sin embargo, de este yacimiento no nos queda más que algunas fotografías antiguas y relatos, ya que fue sepultado bajo los edificios y calles de la Isleta.

Había túmulos de un piso y formando graderíos, los más sencillos era un simple amontonamiento de piedras, mientras que

los más complejos presentaban gradas y torreones. Igualmente se localiza aquí otro yacimiento: la Cueva de los Canarios, en el Risco del Confital, formada por dos grandes cuevas excavadas que sirvieron de vivienda, y también en mal estado de conservación.

Otros vestigios arqueológicos que podemos encontrar es una antigua cantera dedicada a la fabricación de piedras de molino y restos de “concheros” (acumulación de conchas), que demuestra que los canarios que se asentaban aquí tenían

relación con las actividades de pesca y marisqueo.

Pero este singular enclave de 560,2 Has, severamente transformado tras el establecimiento de la capital de la isla, Las Palmas de Gran Canaria, sigue sufriendo intensas presiones, ya sea por asentamientos clandestinos, actividades militares y varias canteras de piedras y áridos. Y estas actividades ponen en peligro los valores estéticos que han galardonado a este espacio esa protección especial.





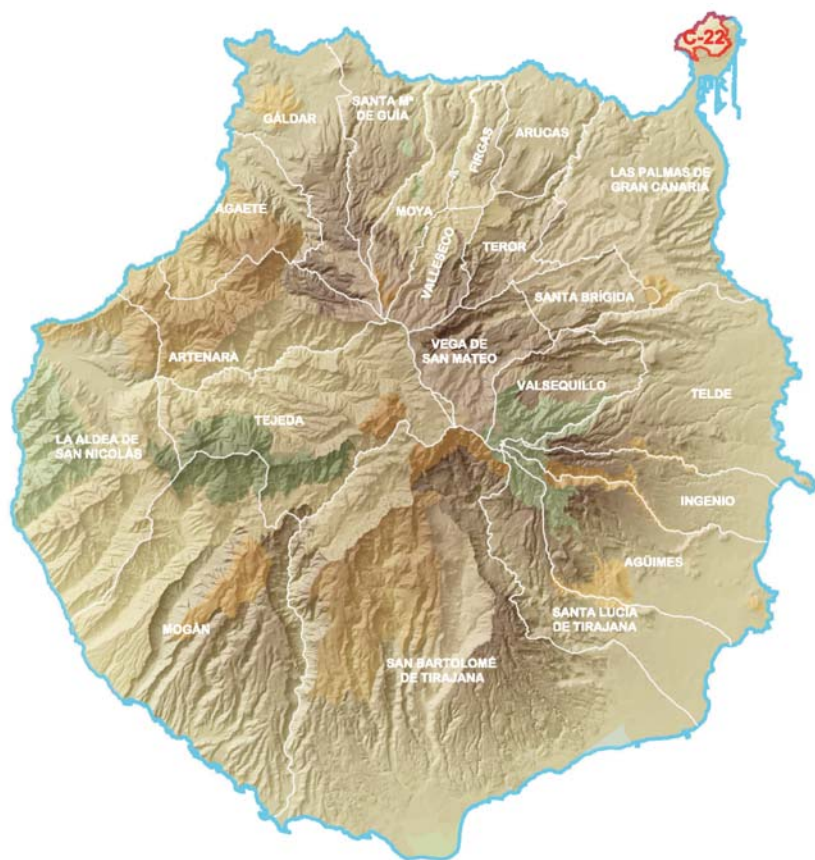
...

PAISAJE

PAISAJE



El Espacio está constituido por un conjunto de conos volcánicos dispuestos en dos alineaciones entre las que se dispone un valle cubierto por un malpais de lavas escoriáceas. En su conjunto La Isleta es una singular representación del vulcanismo cuaternario de Gran Canaria.



PAISAJE PROTEGIDO DE LA ISLETA

Superficie: 462,49 ha

Término municipal: Las Palmas de Gran Canaria

PAISAJE PROTEGIDO DE LA ISLETA (C-22)

Este espacio fue declarado por la Ley 12/1987, de 19 de junio, de Declaración de Espacios Naturales de Canarias como Parque Natural de La Isleta, reclasificado por la Ley 12/1994, de 19 de diciembre, de Espacios Naturales de Canarias como Paisaje Protegido. Posteriormente la Ley 11/1999 modifica y reduce los límites del Paisaje Protegido estableciendo como Zona Periférica de Protección el área desafectada (97,71 has.) tal y como se contempla en las Disposiciones Adicionales de la Ley 2/2000. Su actualización se ha hecho mediante el Decreto 1/2000, de 8 de mayo, por el que se aprueba el Texto Refundido de Leyes de Ordenación del Territorio y Espacios Naturales Protegidos de Canarias.

